ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

A la una de esta noche, en la comunidad de "Cidade Regina" (São Paulo, Brasil), se fue velozmente al paraíso, por motivo de un infarto, nuestra hermana

MORETTI Sor ANGELA
nacida en Cerquilho (Sorocaba – Brasil), el 24 de octubre de 1931

Recordamos los ojos brillantes y luminosos de esta hermana, su bella capacidad de relaciones, la alegría que surgía de todos sus poros, su profundo amor a la vocación paulina y el deseo de expandir este carisma al mayor número de personas. Alguna hermana la definía: «La mujer del Espíritu Santo y de la Alabanza», por su simpatía hacia la Renovación en el Espíritu.

Entró en Congregación en la comunidad "Divin Maestro" de São Paulo (Brasil), el 3 de mayo de 1948. Después de un tiempo de formación y del noviciado, el 19 de marzo de 1951, emitió, en esta comunidad, la primera profesión e inició inmediatamente, el largo itinerario en las varias librerías de la provincia brasilera, donde sabía unir también con gran sabiduría, tiempos de difusión en las familias, que la ponían en contacto directo con la pobreza y la sed de Dios del pueblo. Para ella la librería, era el lugar donde realmente "predicaba" el Evangelio y anunciaba a todos la bondad y el amor del Señor. En Lins, fue una librerista muy amada y también desarrolló el servicio de superiora, en Rio de Janeiro, Niteroi, São Paulo y Maringa.

Su nombre era todo un programa: realmente era un "ángel bueno". En todas partes se preocupaba especialmente de las personas, a las que acogía con amistad y fraternidad. No se podía huir de su sonrisa, de su interés, de su sencillez de vida y de su alegría. Se preocupaba de la vida espiritual de los clientes, que acudían a la librería y muchas veces rezaba con ellos, infundiendo en todos esperanza, optimismo y fe. La fe era su característica más grande, junto a la oración profunda, a la bondad, a la caridad y a la acogida sencilla y generosa. También las hermanas de las varias comunidades tuvieron modo de experimentar su particular fuerza de atracción, especialmente cuando fue llamada a quedarse más tiempo en casa para desempeñar varios servicios culinarios o administrativos, en São Paulo DM, Fortaleza, Rio de Janeiro, Cidade Regina y Brasilia. En los últimos veinte años, aún pudo dedicarse, con toda su alma, a las librerías de Vitoria y Niteroi, hasta el 2011 cuando, a causa de su salud cada vez más frágil, fue inserta en la gran casa de Cidade Regina, en São Paulo. La cercanía del noviciado, le ofrecía la ocasión de rezar mucho por las jóvenes y su maestra: una oración que ella siempre acompañaba con el ofrecimiento concreto de su vida.

En estos últimos tiempos ha sido llamada a una particular purificación, en la búsqueda de aquella santidad que era la gran meta que anhelaba. Repetía: «tenemos necesidad de ser santas, para esto hemos entrado en Congregación». La oración, cada vez más íntima y profunda y la donación a los demás, sin reserva, han caracterizado este camino en subida, hacia el monte de Dios. Intercedía por todas las intenciones que le confiaban y para que su oración fuera mejor recibida por el Señor, no dudaba en unir sacrificios y también ayunos.

En los últimos días, su vida se ha ido asemejando cada vez más a Cristo crucificado: ya no tenía fuerza para hablar y cuando las hermanas entraban en su habitación, la encontraban con las manos unidas, en actitud de oración. Todo su ser estaba habitado por aquella Palabra, «viva y eficaz» que con tanto amor había difundido durante toda su existencia.

Con afecto.

sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 19 de enero de 2019.